

ENTRE ESTEROS

La lupa

Descaro total. Son tantas las ocasiones en las que el PSOE hace un uso partidista de la Junta de Andalucía que ya ni siquiera resulta relevante. Tenemos asumido que es así. Y punto. En una democracia consolidada resultaría impensable. Pero aquí en Huelva impera la ley de la selva y cada cual hace de su capa un sayo. Hasta el punto de que no se sabe con certeza dónde comienza la Junta y acaba el Partido Socialista. La última prueba de este uso ilegítimo de la Administración andaluza la ofreció ayer el portavoz del PSOE en el Ayuntamiento de Huelva, que compareció junto a Justo Mañas en la sede de la Delegación del Gobierno andaluz para informar del acuerdo alcanzado sobre el proyecto de Isla Chica. La pregunta que obligatoriamente hay que hacerse a continuación es la siguiente: ¿en calidad de qué compareció Díaz Trillo al lado del máximo representante de la Junta en Huelva? Y la verdad es que no se encuentra respuesta. Entre otras razones porque no existe. Díaz Trillo podría haber comparecido en alguna de las numerosas sedes que su partido tiene en Huelva. O incluso podría haberlo hecho en el Ayuntamiento, que para eso es la administración donde ocupa su cargo. Pero no, tuvo que hacerlo junto a Mañas con un fin exclusivamente electoralista. O ¿es que acaso Trillo tiene actualmente alguna responsabilidad en la Junta y no nos hemos enterado? El colmo de la desfachatez es que encima el portavoz del PSOE dijera a los periodistas que «hoy no es el día de los partidos políticos ni de las administraciones, sino que es el día grande de los vecinos y comerciantes porque han conquistado un parque» del que aseguró «no tendrá color político, porque será de nuestros hijos». Dada la puesta en escena de Trillo y Mañas lo que queda claro es justo lo contrario. Es decir, que el PSOE tiene un especialísimo interés por trasladar a la opinión pública onubense que el desbloqueo del proyecto de Isla Chica es un logro de los socialistas. Más hipocresía, imposible. Estaremos atentos para sacar a la luz el próximo numerito.



El escritor Manuel Garrido Palacios, ayer, durante la presentación de su último libro, 'El Hacedor de lluvia'. / ANTONIO LUIS DELGADO

Reseñas de 'El Hacedor de lluvia'

ISABELA DE MIER

Llegó a los escaparates de las librerías en plena Semana Santa y la plaza de Las Monjas fue testigo de las rúbricas de su autor en la Feria del Libro pero hasta ayer, no se presentaba oficialmente *El Hacedor de lluvia* de Manuel Garrido Palacios. El salón de actos de la Caja Rural del Sur sirvió de escenario para la «celebración», como apuntó Jaime de Vicente, que supone dar la bienvenida a una nueva obra del profeta onubense.

Con la templanza que da la experiencia, Manuel Garrido Palacios interpretaba el acto como un regalo en el que aseguraba se iba a limitar a escuchar y «dar las gracias», abriéndose a sus lectores para contestar todas las preguntas, exponiéndose al gozoso *feed back*, del que tras publicar puede recoger la valoración de quienes han compartido sus sentimientos, confinados en las páginas de un libro.

Uberto Stabile participó desde la mesa presidencial para apuntar que *El Hacedor de lluvia* continúa la historia del pueblo de Herrumbre iniciada en *El Abandonario*. Dijo que se trata de una historia «cándida» no tan triste como puede parecer a simple vista, con «un toque de esperanza y gran sentido del humor». Alabó el esfuerzo del autor por recuperar la memoria y lenguaje al «devolvemos palabras», aludiendo a su faceta de antropólogo para convertir el libro en un amplio rescate donde se salvan vidas, costumbres y palabras. Para defender el aspecto humorístico de la obra, Stabile se refirió al himnario y a detalles, como el epitafio de «Se hizo lo que se pudo».

Para arrancar su intervención, Jesús Fernández Jurado echó mano del título, calificándolo de «su-gerente y mágico», porque además de un personaje de la novela es una alusión a la propia vida «permanente incertidumbre de chaparrones que unas veces calan hasta los

«Garrido Palacios dice que la presentación de su último libro ha sido como un regalo durante el cual se ha limitado a escuchar y dar las gracias»

huesos y otras se recuerdan por las tragedias provocadas». Lo importante de *El Abandonario* y de *El Hacedor de lluvia* es según Jesús Herrumbre «un pueblo que no está en los mapas porque no cabe» y acoge a unos personajes que no permanecen juntos por amor, sino por que-rencia. El narrador relata su pasado a quien no escucha, contando lo que no han vivido, simplemente porque no tenían posibilidades. Jesús Fernández Jurado reflexiona sobre este punto y reivindica más libros como *El Hacedor de lluvia* para mostrar a la sociedad de hoy «donde todo son facilidades y la gente cree que no hay problemas» las carencias que tuvieron que sufrir los que nos precedieron para que construir la realidad actual. Dice Jesús que Manuel Garrido Palacios «escribe de su propia vida, de sus experiencias aprendidas y aprehendidas por un mundo en el que unos pocos son los beneficiados, mientras otros nada tienen

más que sus recuerdos».

El escritor Manuel Moya prefirió leer una reseña en la que describió el nuevo libro de Garrido Palacios como «el grito agónico de un mundo rural y mágico casi des-cuartizado por la testaruda realidad de una nueva cultura urbana, donde el pasado carece del menor valor contable —el único valor de peso— y los individuos... abdicando de su propia existencia, abandonados a una muerte que en el fondo es mucho más trágica y amarga, por anónima, ... pues más allá de su miseria y de su abandono, hallan refugio en una identidad y en un pasado vivo y elocuentes».

Además de los protagonistas de la presentación, en el patio de butacas se reunieron ayer numerosos seguidores, algunos incondicionales del autor. José Sánchez Canales definió a Garrido Palacios como un «literato» que conoce desde sus comienzos cuando le hizo una entrevista para el ABC de Sevilla. Pe-

pita Ródenas aseguró haber leído «de un tirón» *El Hacedor de lluvia* describiéndolo como un libro «original, cargado de ironía y muy bien escrito» mientras el poeta onubense José Manuel de Lara señaló que la obra «se adapta a la personalidad del autor, bromista, dentro de su realidad» manifestando su deseo de poder completar la trilogía porque con los dos primeros «he leído y sobre todo he sentido».

Camuflada entre el público estaba también ayer Isabelle Toledo, la traductora que se encarga de pasar al francés *El Abandonario*. Emocionada, destacó el carácter universal de un libro tan enraizado en esta tierra, advirtiendo de la responsabilidad que supone traducir sentimientos para adaptarlos al tono y los personajes, con la dificultad añadida de la utilización de palabras que «no aparecen en el diccionario».

Por su parte, María José Rico Linage aseguró que en *El Hacedor de lluvia* Garrido Palacios toma más partido por los personajes que en *El Abandonario*, presentándolos «bien delimitados». Al leerlo dice que le recordó al realismo mágico de Juan Rulfo, destacando el valor etnográfico y la dureza de la obra y ensalzando la riqueza del lenguaje al rescatar «palabras olvidadas o desconocidas». El arquitecto municipal Francisco Vallejo comentó que el autor «arrastra en su narrativa todo el mundo que ha conocido como etnólogo» aunque apuntando que «como la realidad supera la ficción» en el libro aparecen personajes que «por no resultar creíbles lo son absolutamente». Vallejo señaló la «actitud de supervivencia» de unos personajes que incluso después de la muerte siguen preguntándose sin encontrar respuesta y concluyó apuntando que «es un libro difícil de leer, aunque el lector se mantiene atento porque está permanentemente a la espera de un desenlace que no llega a producirse».

EL BÚHO

Ironía

La presencia de José Juan Díaz Trillo ayer en la fotografía del consenso en Isla Chica es pura ironía. No puede calificarse más que de sarcasmo que quien ha liderado durante más de ocho años el bloqueo al desarrollo del entorno del antiguo Estadio Colombino y la plaza Houston pretenda ahora sacar partido al acuerdo final. Díaz Trillo ha demostrado que no le importa Huelva, y es capaz de todo, hasta de negar la salvación del Decano, llevar a los tribunales a inocentes y provocar un cáncer que afecta a miles de vecinos, por mantenerse firme en su postura y no dar su brazo a torcer. Presentarse a la foto del consenso, quien en ocho años se ha negado al diálogo y la negociación es burlarse de los onubenses. La Junta de Andalucía no ha cedido por Díaz Trillo, ni por Huelva, sino porque se acercan las elecciones y por dos veces, los vecinos de Isla Chica han castigado en las urnas a los socialistas por dejar morir una barriada que ahora volverá a ser el segundo centro neurálgico de la ciudad.

¡OCASION!

Piso Paseo Independencia

Exterior, 4 dormitorios, 2 baños,
aire acondicionado, reformado,
muy luminoso

959 24 21 13 - 651 077 454

SE VENDE
Zona La Merced

2 dormitorios, cocina
completa, 3 armarios,
climatizado y reformado

649 816 525